

TENDENCIAS EN LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES Y FORMACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN DURANTE EL PERIODO 2011-2016

ROCÍO ADELA ANDRADE CÁZARES

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO

MARCELINA RODRÍGUEZ ROBLES

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE ZACATECAS "FRANCISCO GARCÍA SALINAS"

GUILLERMO CASTILLO CASTILLO

UNIVERSIDAD PABLO GUARDADO CHÁVEZ

TEMÁTICA GENERAL: INVESTIGACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN EDUCATIVA

RESUMEN

El presente trabajo es un estudio de tipo bibliométrico en donde se analizan las tendencias que se tienen respecto a la elaboración de ponencias que abordan la temática de formación de investigadores y formación *para* la investigación en el periodo 2011-2016, con miras al análisis de la producción de la década 2011-2021 para la elaboración de los Estados del conocimiento. Para ello se recuperan un total de 46 ponencias, mismas que se presentaron en cinco eventos académicos llevados a cabo en distintos estados de la república como Querétaro, Durango, Tlaxcala, Guanajuato y Chihuahua. La pregunta a la que se da respuesta es: ¿cuáles son las tendencias investigativas que se observan en el análisis bibliométrico de ponencias de formación de investigadores y formación para la investigación en el periodo 2011-2016 en México?, en cuanto a los resultados hay hallazgos interesantes que nos llevan a cuestionar la labor de investigación que realizamos y la participación que tenemos como formadores, así como el uso que hacemos de los recursos informáticos, tecnológicos, lo que nos lleva a un cuestionar e identificar las áreas de oportunidad que se tienen en aspectos teóricos, metodológicos y epistemológicos de los que estamos haciendo investigación educativa.

Palabras clave: Ponencias, formación de investigadores, formación para la investigación, bibliometría.

INTRODUCCIÓN

En la presente ponencia hacemos un trabajo de análisis de la producción de ponencias en el periodo 2011-2016, con miras a la elaboración del Estado del Conocimiento 2011-2021 del COMIE, para ello, retomamos algunas reflexiones que derivan de la revisión del Estado del Conocimiento de la Investigación 2002-2011, así como algunas otras que derivan de documentos que hablan acerca de la historia del campo de la Investigación Educativa (IE), retomamos también algunas ideas de Villa Lever y Martínez (1997) y de Martínez (1997), para apoyar ideas en torno a la formación de investigadores y a la IE, que nos son de utilidad para valorar los avances del campo y poder tener una bases sobre la cual apoyamos lo referente a lo que es la formación *de* investigadores y formación *para* la investigación.

FORMACIÓN PARA LA INVESTIGACIÓN. EL CONTEXTO

Este campo temático es el centro de atención del Área de Formación de Investigadores de la Red Mexicana de Investigadores de la Investigación Educativa (REDMIE) y es la segunda ocasión en que se hizo un análisis de la producción encontrada en el país. En la elaboración del Estado del Conocimiento que comprende la década del 2002 al 2011 (Schmelkes, 2013), se mostraron algunas fortalezas y avances en relación con la década anterior, y también se detectan algunos vacíos que es necesario ubicar para actuar en consecuencia.

Entre los logros, es evidente una mayor producción y la participación de un número superior de entidades del país, aun así, no se puede afirmar que los propósitos se logran del todo, pues se cuenta con la producción encontrada en 11 entidades mexicanas. Por lo cual se hace evidente la necesidad de profundizar en la búsqueda de información y ampliar el número de eventos en el país, para hacer el rescate de la información producida en la década.

Una fortaleza importante, es que aparecen más actividades de carácter colectivo en la Investigación Educativa, gracias a la consolidación de Cuerpos Académicos, Grupos y Redes de investigadores, lo que propicia otra modalidad de formación de investigadores en las que participan cada vez más investigadores jóvenes, esto mismo posibilita las acciones interactivas entre los interesados en la IE.

Entre los hallazgos, se tiene el rescate de las aportaciones conceptuales de autores mexicanos y se ubican argumentaciones teóricas de autores extranjeros que se han convertido en los clásicos de la investigación en las últimas décadas; pero en general, los trabajos analizados en la década 2002-2011 (Schmelkes, 2013), se observan carentes de conceptualización y uso de teoría. Este problema se expresa también en la ausencia de definiciones epistemológicas y sus consecuentes entramados metodológicos; quizá esto se debe a que la Formación de Investigadores deviene en procesos academicistas, sin condiciones para aprender el oficio de investigador.

Entre las formas de abordar la IE, las instituciones se centran en formación *de* investigadores, formación *en* la investigación y Formación *para* la investigación-intervención, en ese orden se ubican quienes hacen aportes epistemológicos, construcciones reflexivas a través de los saberes y propuestas para la transformación de las prácticas pedagógicas. Desde esta perspectiva, existe la posibilidad de que la IE se amplíe en la década (2011-2021). Por otra parte, la vinculación de la IE tiene múltiples acepciones, y en general es determinada por el contexto en que se implementa, por los intereses de los investigadores, las necesidades sociales y de los sistemas educativos.

Entre las tareas pendientes, se requiere fortalecer la formación de investigadores para fomentar la cultura de la IE para generar conocimiento, divulgarlo y aplicarlo a las condiciones sociales y educativas. Otra necesidad a atender es la gestión del conocimiento, pues se observan pocos aportes en investigación aplicada, no existe una lógica de formación en la investigación para su aprovechamiento en la transformación de la realidad. También queda pendiente el uso de las tecnologías, redes sociales y software en la IE como apoyo en los procesos metodológicos, de búsqueda de información y análisis de datos.

En esta ponencia se recuperará el análisis de los avances que se tienen con rumbo al Estado del Conocimiento 2021, para iniciar, se analizan ponencias del área de formación *de* investigadores y formación *para* la investigación durante el periodo 2011- 2016, que se obtienen de distintos eventos académicos en el país.

DESARROLLO

En el caso de la Investigación Educativa (IE), no sólo es importante que los investigadores tengan un reconocimiento a su labor y con ello la asignación de horas para dedicarse a dicha función, también es necesario que puedan hacer la difusión de lo que hacen (de su producción), así como contar con material actualizado para hacer la búsqueda de información como lo serían bibliotecas especializadas y el acceso a bases de datos, así como el apoyo institucional para el desarrollo de actividades investigativas.

Otra cuestión que hay que destacar, es que con las políticas de estímulos a la investigación (Cuerpos Académicos de PRODEPⁱ, el Sistema Nacional de Investigadores –SNI –, así como los programas de estímulos a la docencia e investigación en las universidades) se promueve la cantidad y no la calidad de la investigación, lo que genera cambios en las prácticas de generación y difusión del conocimiento, es por esta razón, que los investigadores han dado prioridad a la publicación de artículos en revistas que a los libros... y en el caso de los artículos puede verse que hay revistas especializadas que piden productos derivados de investigaciones (con datos empíricos y rigurosidad metodológica), y en cambio hay otras revistas que aceptan ensayos o reflexiones, lo cual remite a producciones más laxas, con menos rigurosidad, no siempre producto de investigaciones formales, sino de reflexiones docentes o metodológicas científicas (Villa Lever y Martínez, 1997).

La difusión del trabajo del investigador al final de cuentas puede hacerse en dos sentidos, en libros de autor o compilados, revistas especializadas de investigación en las que los productos se dirigen a un público especializado, o puede hacerse la difusión hacia un público en general, a través de artículos, ensayos, artículos reflexivos, ponencias en congresos o entrevistas en la radio o la televisión (Villa Lever y Martínez, 1997).

LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES

La formación de Investigadores educativos requiere no sólo la preparación en cuestiones técnicas, sino también en aspectos teóricos y metodológicos, requiere un grado de abstracción, y un conocimiento epistemológico de la investigación, habilidades meta-analíticas, un profundo dominio disciplinar en alguna de las especializaciones del conocimiento educativo, entrenamiento en técnicas específicas de análisis y de recolección de datos, esto es lo que implica desarrollar el *habitus* de la investigación.

También requiere el desarrollo del *ethos* del investigador, y de habilidades analíticas, reflexivas, disciplinares, metodológicas, técnicas, para el manejo de bases de datos y búsqueda de información, para la gestión de financiamiento, trabajar con otros, asignar responsabilidades, saber hacer la división del trabajo, difusión de la investigación, apertura a la crítica, interacción con otros, liderazgo, entre otras habilidades que un investigador educativo debe desarrollar (Martínez, 1997).

MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

La bibliometría es un método de investigación que rescata la estadística para hacer análisis de los aspectos que pueden medirse con frecuencias, éste es iniciado por autores como: Alan Pritcher y Paul Otlet Pritcher (Cfr. En Jiménez, 2004), los cuales hicieron uso de las matemáticas y de la estadística para poder medir tendencias que dan cuenta de la producción disciplinar, en este caso interesa revisar los avances que se tienen del periodo 2011-2016 en lo referente a la elaboración de ponencias, en miras a la elaboración del Estado del Conocimiento 2021.

Para ello, se hizo la recuperación de ponencias del área de formación de investigadores y formación en y para la investigación en distintos congresos nacionales e internacionales efectuados en México, se construyó una base de datos en Excel para hacer la captura de los datos más importantes de las ponencias, se hizo el llenado de datos, el conteo de frecuencias y se elaboraron las gráficas para visualizar las tendencias en la producción investigativa. Para ello se trabajó con una muestra de 46 ponencias del periodo 2011-2016 (Ver cuadro 1).

Cuadro 1. Congresos de los que se retoman ponencias.

Congreso en que se presentan las ponencias	Organizador/Institución	Año	Número de ponencias
XIV Congreso Internacional de Investigación y Desarrollo educativo en Educación Tecnológica	CIIDET, Querétaro	2013	2
5to. Coloquio Nacional de Investigación Educativa (REDIE). Durango, 2016.	REDIE (Red de Investigadores de Durango, A.C.)	2016	5
Congreso Internacional de Educación	Universidad Autónoma de Tlaxcala UATx.	2011, 2012, 2013, 2014, 2015	8
XII Congreso Nacional de Investigación Educativa	COMIE A.C. (sede Guanajuato)	2013	16
XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa	COMIE A.C. (Sede Chihuahua)	2015	15

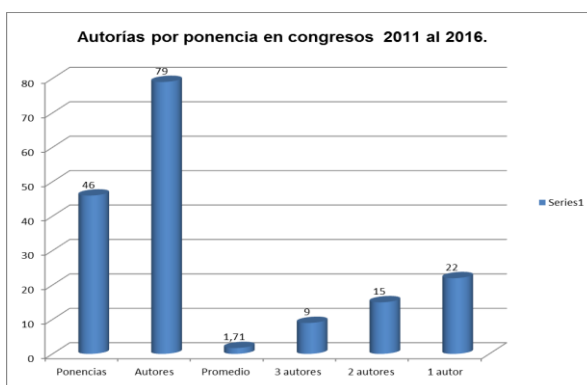
Fuente: Elaboración propia.

En el cuadro se rescatan sólo las ponencias del área de formación de investigadores y formación *en y para* la investigación, se hizo una selección de ponencias, dado que no todas abordan la temática que nos ocupa, además de que no son tantos los investigadores educativos interesados en éstos temas y que además tengan una producción sostenida, que permita valorar sus aportes en el área de Investigación de la investigación educativa.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De la muestra de trabajos que hace un total de 46 ponencias que aportan al área de formación de investigadores y formación para la investigación, se pudo contabilizar un total de 79 autores, lo cual da un promedio de 1,71 por ponencia, siendo la Moda la elaboración de ponencias con un autor, lo que constituye el 45% del total de los trabajos analizados y la coautoría de tres autores es la menos socorrida con nueve productos, lo que representa el 19% del total de ponencias. (Ver gráfica 1).

Gráfica 1. Autorías y coautorías en las ponencias.



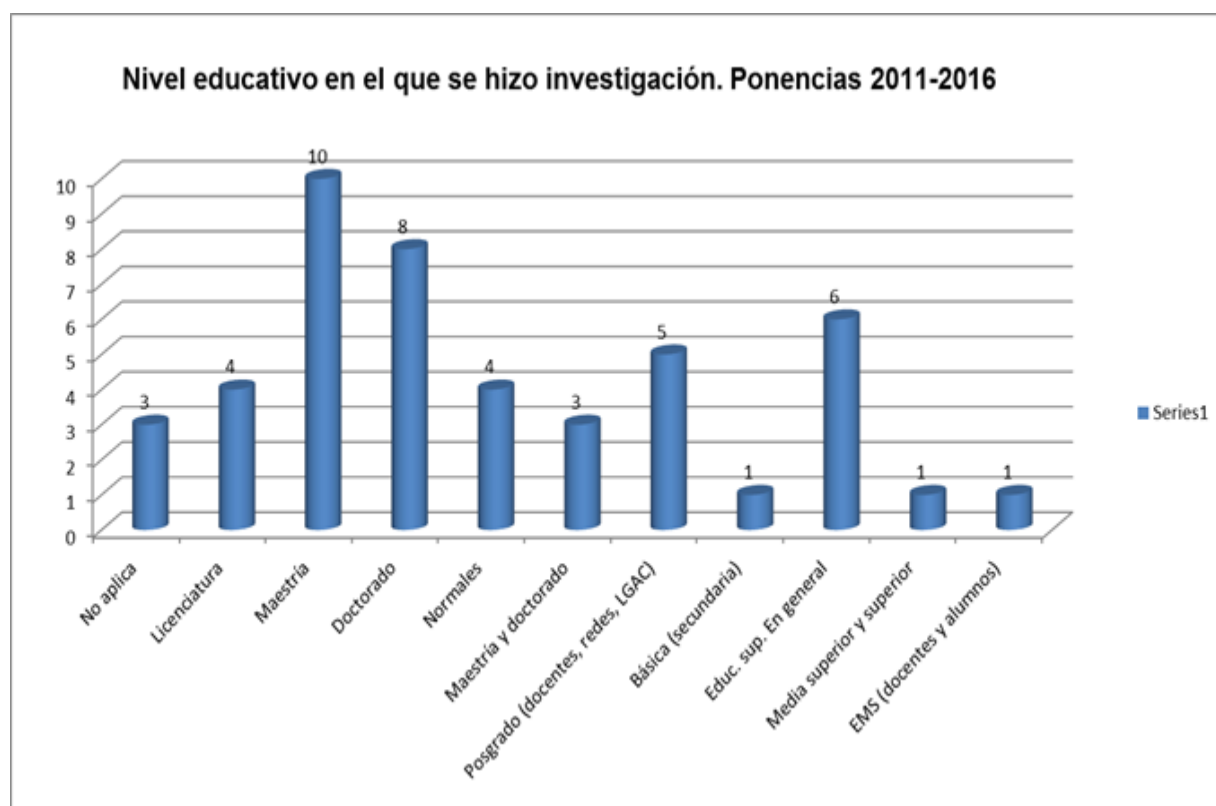
Años de las investigaciones	
2011	1
2012	1
2013	20
2014	2
2015	17
2016	5
Total	46

Fuente: Elaboración propia.

N= 46

En cuanto a los niveles educativos en los cuales se hace investigación referente a la temática de formación de investigadores y formación para la investigación, esta se encuentra en los niveles de educación superior y posgrado (con 43 trabajos) y sólo dos que corresponden al Nivel Medio Superior (NMS) y una del nivel básico, situación que no sorprende, dado que responde a políticas educativas implementadas en las universidades, y al poco o nulo apoyo a los profesores de básica y de NMS para hacer investigación, pues se les reconoce como niveles educativos orientados a la docencia. Destaca la investigación que se hace en los niveles de Maestría y Doctorado, en donde se analizan temas diversos en los que se involucra a docentes y estudiantes. Resalta el área de oportunidad que se tiene en Normales para hacer investigación, dado que aún se perciben bajos niveles de participación (Ver gráfica 2).

Gráfica 2. Nivel educativo en el que se hacen las investigaciones. 2011-2016.



Fuente: Elaboración propia.

Respecto a los tópicos tratados en las ponencias, se perciben claramente que los que más aglutinan trabajos son los que analizan la producción de los investigadores y las condiciones institucionales (diagnósticos estatales, institucionales o al interior de los programas educativos),

le siguen los que refieren a la formación de investigadores y formación en y para la investigación (Ver gráfica 3).

Gráfica 3. Tópicos tratados en las ponencias (área formación de investigadores).



Fuente: Elaboración propia. N=46

En cuanto a los métodos de investigación utilizados en las 46 ponencias, se pudo encontrar una tendencia fuerte y dominante por la investigación cualitativa (a partir de diferentes métodos), dado que tiene un total de 37 trabajos distribuidos de manera más recurrente en revisión teórica-documental, hermenéutica, estudio de caso, interpretativa naturalista, entre otras; por su parte el método cuantitativo recupera estudios exploratorios-descriptivos, censales y transversales retrospectivos, así como la bibliometría.

Llama la atención que los estudios menos rigurosos como son las revisiones documentales y los ensayos, aparecen en los congresos cuando el COMIE dio la apertura para incluir tales trabajos, sería bueno repensar la pertinencia de las ponencias de corte ensayístico o reflexivo y volver a la opción de que sean investigaciones terminadas o en proceso.

Se considera que las ponencias son parte de los reportes de investigación, y que toda investigación cuenta en algún momento con un proceso metodológico que permite resolver las preguntas de investigación, concretar los objetivos general y específicos y darle forma al objeto de estudio, se hace necesario considerar cómo se ha concebido la parte metodológica en la investigación científica; para Cerda (2000, citada por Bernal 2010:58)

Uno de los problemas más agudos y complejos que debe enfrentar en la actualidad cualquier persona que quiera investigar es, sin lugar a dudas, la gran cantidad de métodos, técnicas e instrumentos que existen como opciones, los cuales, a su vez, forman parte de un número ilimitado de paradigmas, posturas epistemológicas y escuelas filosóficas, cuyo volumen y diversidad desconciertan.

En una primera mirada a la metodología empleada por las investigaciones donde se sustentan las ponencias revisadas de la década 2011-2021, a la fecha las identificadas y recuperadas al 2017, se observa que la mayor parte de los estudios utilizan métodos de investigación denominado cualitativo, significativamente menos métodos de corte cuantitativo y sólo tres de métodos mixtos, habría que analizar el ¿por qué? de esas decisiones, si los directores, asesores o tutores de tesis influyen de manera importante o si son cuestiones de tipo teórico y metodológico lo que define la toma de decisión al respecto. (Ver gráfica 4)

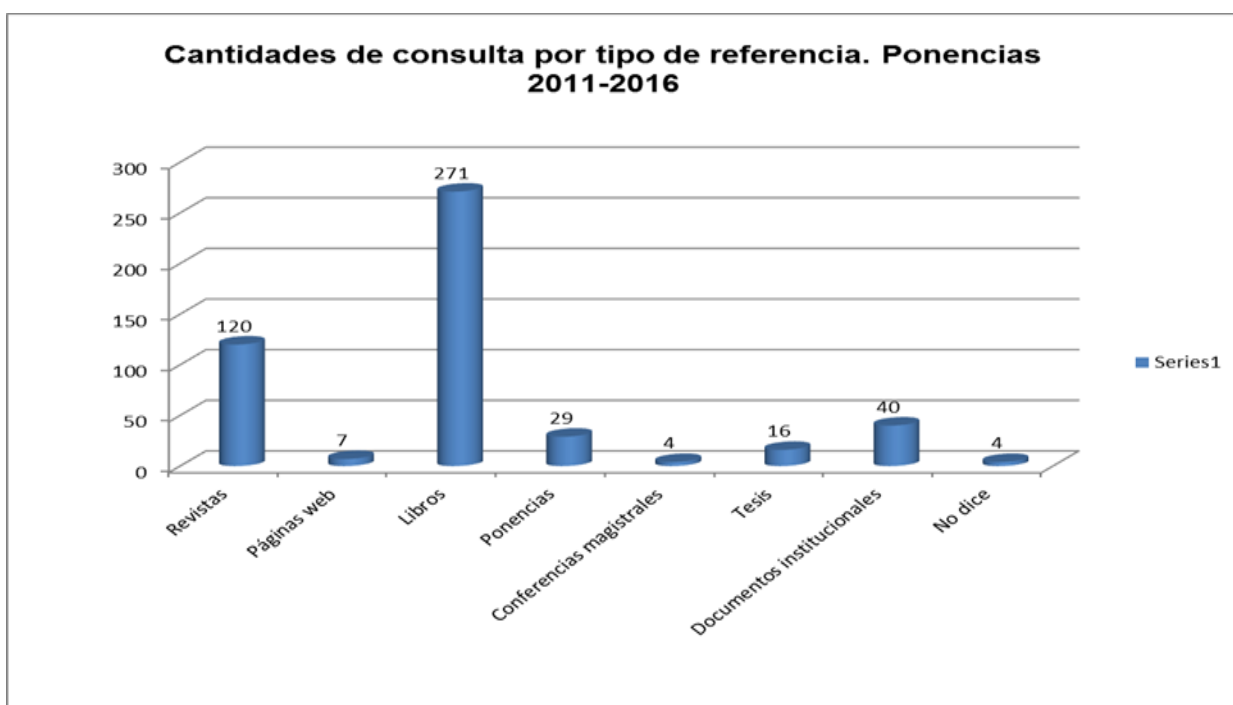
Gráfica 4. Métodos de investigación usados en las ponencias. Periodo 2011-2016.



Fuente: Elaboración propia. N=46

En cuanto al tipo de consulta, se ve un proceso bastante tradicional de elaboración de ponencias, dado que la mayoría de los investigadores utiliza como fuente principal de consulta al libro impreso, seguido por las revistas (en su gran mayoría en formato de tipo electrónico), en menor medida los documentos institucionales y las ponencias en memorias de congresos. En su caso, habiendo medios informáticos como la web, bases de datos (comerciales y de libre acceso), motores de búsqueda, repositorios, así como bibliotecas digitales, que nos permiten romper las fronteras y conseguir textos de cualquier país, se sigue teniendo una tendencia a la búsqueda electrónica en su mayoría de lo que se produce en México. (Ver gráfica 5)

Gráfica 5. Cantidades de consulta por tipo de referencia. Ponencias 011-2016.



Fuente: elaboración propia. N=491

Para apoyar la noción de que se hace una investigación de tipo tradicional, se muestra la gráfica del país de procedencia de las consultas realizadas, y vemos que de México hay 313 consultas (independientemente del formato: libro, capítulo de libro, revista, ponencia, conferencia), y le siguen en menor medida las consultas de textos de España (48 frecuencias), Argentina y Colombia (con 24 y 21 frecuencias respetivamente) y se ve que varios países no son significativos en las búsquedas de materiales (dado que se sigue con el predominio de la consulta de los libros). (Ver gráfica 6).

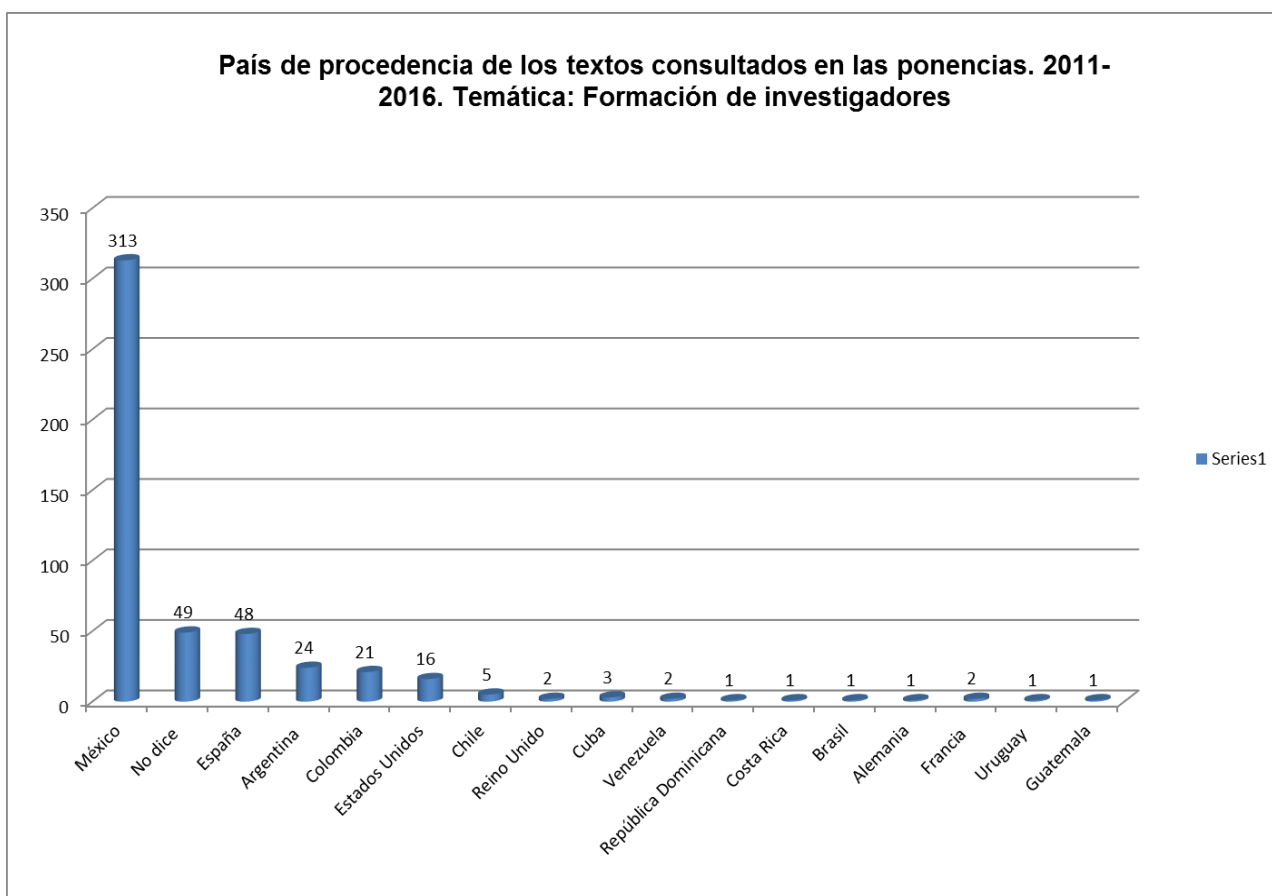
En las estadísticas capturadas en la base de datos, se pudo apreciar que de un total de 491 consultas hechas en diferentes formatos (libros, revistas, documentos institucionales, ponencias, conferencias, etc.), resalta el hecho de que sólo hay 19 referencias en otro idioma, de ellas 16 en

inglés y 3 en francés, lo cual equivale al 3.86% y de éstas 491 referencias, 313 como ya se dijo, son libros (63.74%)

Gráfica 6. País de procedencia de los textos consultados en las ponencias 2011-2016.

Fuente: Elaboración propia. N=491

Por lo cual queda un área de oportunidad que consiste en hacer mejores búsquedas del estado de arte o de aspectos teóricos que den soporte a las ponencias (en su caso tesis, artículos, documentos



institucionales y libros), dado que se siguen repitiendo las consultas, volvemos y volvemos a los clásicos representantes del campo de la investigación educativa, y a los autores consolidados como: Moreno Bayardo, Sánchez Puentes, Arredondo, Bourdieu, Weiss, Ibarrola, entre otros que se citan en menor medida, pero en realidad lo que preocupa es la poca producción de teoría en el campo de la investigación educativa.

CONCLUSIONES

Considerando que esta área que se analiza es la de formación de investigadores (educativos) y la formación *en y para* la investigación, llama la atención encontrar una serie de elementos que podrían considerarse como debilidades de la práctica investigativa, de compañeros que son investigadores en activo y muchos de ellos formadores de las nuevas generaciones, tales como los siguientes:

1. En el Estado del Conocimiento de la década anterior se nota un avance en términos de más participaciones en las actividades de la IE, pero siguen ausentes muchos estados del país, en el recuento de colaboraciones o aportes a la IE
2. Hay trabajos muy bien argumentados teórica y metodológicamente, pero la mayor parte de las ponencias revisadas, si bien utilizan algunos conceptos o hacen referencia a autores en su contenido, no especifican un posicionamiento teórico, mucho menos explicitan una definición epistemológica, aunque se aprecian argumentos variados sobre la metodología utilizada, ésta es mayormente cualitativa.
3. La IE en las escuelas Normales es una tarea pendiente, es como si se hubieran quedado anclados a una sola función sustantiva que es la docencia, fortalecida por la didáctica o la pedagogía, pero no logran despegar en la construcción de objetos de investigación o plantear LGAC. Se observa una especie de queja perene en la que se deja entrever una justificación por la llegada tardía de esta exigencia a los académicos de estas instituciones. Su formación prioriza la docencia antes que la formación de investigadores o para la investigación.
4. Las consultas bibliográficas se hacen en fuentes del país, son pocos los que acuden a fuentes de países como España (9.77%), Argentina (4.88%), Colombia (4.27%) o Chile (1.01%). Y un 3.86% integra referencias en otro idioma; en primer lugar el inglés (3.25%) y de manera esporádica el francés (0.61%)
5. En la consulta a fuentes bibliográficas, no se establecen diferencias entre una revista digital, una revista impresa o una página Web, lo cual hace que al no citar adecuadamente en formato APA, no se pueda hacer una catalogación de ello, lo que es un hecho es que la gran mayoría de revistas consultadas por los autores son en formato electrónico.
6. El 6.52% de los trabajos revisados utilizó un software para procesar la información (SPSS y Atlas ti). Esta condición muestra que los investigadores siguen presentando resistencia al uso de las bondades de la tecnología como herramienta para la sistematización y presentación de la información, a pesar de que en la actualidad ya se tienen otros programas para aplicarse en la investigación, se sigue haciendo de manera artesanal el proceso de análisis de datos con uso de Excel o haciendo las capturas en Word, hubo un trabajo en donde ocupaban los foros de discusión montados en la plataforma Moodle como medio para la recuperación de datos.
7. Los investigadores viven las consecuencias de las políticas públicas, respecto a la imposibilidad de concursar por recursos económicos para el desarrollo de investigaciones o bien de la

participación en eventos académicos que les posibiliten el intercambio con investigadores que coincidan con sus intereses por estas tareas, incluso, se anulan las oportunidades de lograr procesos formativos en actividades de redes de investigadores en donde pudieran aprender a investigar investigando.

8. Al carecer de recursos materiales, algunas instituciones que pugnan por la promoción de la IE, se concretan a organizar eventos académicos cerrados, de corto alcance o solo para la comunidad de la propia institución, de tal forma que el intercambio se minimiza y la interacción con investigadores de probada trayectoria a nivel nacional o internacional se anula
9. Ante estas expresiones, pareciera ser que la IE es un campo sin esperanza, pero es evidente que aunque sea de manera aislada o asistemática, hay evidencias del interés y perseverancia de algunos investigadores y también de instituciones y organismos que se ocupan del ejercicio de la IE, solo habrá que ubicar esos focos de esperanza para dar continuidad y fortaleza a los esfuerzos que se expresan entre las comunidades del campo de la IE. Muestra de ello es el trabajo de los integrantes de la REDMIIE, que se esmeran por aportar elementos para la toma de decisiones en esta materia.
10. Otra conclusión es que se observa en la producción de ponencias, la referencia a investigaciones concluidas, posiblemente alentadas por los eventos que se realizan en diferentes espacios geográficos, pero también porque se comienzan a consolidar pequeñas comunidades o grupos de investigación en los que participan investigadores que han acumulado experiencias y las comparten con las nuevas generaciones que acuden a los programas de posgrado o a procesos de carácter informal, como ejemplo se tienen las redes de investigadores en diferentes regiones del país.
11. Entre las tareas pendientes está ubicar fuentes de financiamiento (individuales, institucionales o en redes temáticas) para que sean utilizadas por quienes hacen de la investigación un proyecto de vida.
12. Sigue pendiente el aprovechamiento de las tecnologías, uso de software, indagación en redes sociales y bases de datos, para recuperar, seleccionar, sistematizar, procesar y aplicar la información sobre Formación de investigadores o Investigación educativa y estar en condiciones de generar nuevos conocimientos en este campo.

REFERENCIAS

- Jiménez, E. (2004). Análisis bibliométrico de tesis de pregrado de estudiantes venezolanos en el área de educación: 1990-1999. [electronic Version]. Revista Iberoamericana de Educación, 14. Consultado el 2 de mayo de 2017, de: http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:G9iQWMLv1jcJ:rieoei.org/inv_edu31.htm+&cd=2&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx
- Martínez, F. (1997). La formación de investigadores en el Segundo Congreso Nacional de Investigación Educativa. En: E. Weiss y R. Maggi (Eds.), *La investigación educativa en los ochenta perspectivas para los noventa. Síntesis y perspectivas de las investigaciones sobre educación en México (1982-1992)* (p.p. 95-117). México, D.F. COMIE
- Schmelkes, C. (2013). Capítulo 6. Formación para la investigación. En: López, M., Sañudo, L. y Maggi, R. (Coord.). *Investigaciones sobre la investigación educativa. 2002-2011*. Ed. COMIE-ANUIES. (1ª. ed., p.p. 337-391). México, D.F.
- Villa Lever, L. y Martínez, F. (1997). Comunicación e impacto de la comunicación educativa. En: E. Weiss y R. Maggi (Eds.), *La investigación educativa en los ochentas perspectivas para los noventa. Síntesis y perspectivas de las investigaciones sobre educación en México (1982-1992)* (1ª. Ed., p.p. 85-92). México, D.F. COMIE.

ⁱ Programa de Desarrollo Profesional Docente, mismo que es coordinado por la Secretaría de Educación Pública (SEP).